

**CLAUDIA CHUAQUI F. Y JORGE DAGNINO S.  
MANUAL DE TERMINOLOGÍA MÉDICA LATINA**

(Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile,  
Serie Textos Universitarios, 2000; 135 págs.)

**Antonio Arbea G.**

Pontificia Universidad Católica de Chile

Un defecto muy corriente que tienen las obras que están a medio camino entre dos disciplinas –como lo está este manual entre la filología y la medicina– es que flaquean por uno de sus dos costados. La razón de ello es que suelen ser empresas individuales, y por cierto es poco frecuente que un solo individuo alcance pareja excelencia en dos disciplinas distintas. Este *Manual de Terminología Médica Latina*, por el contrario, imitable modelo de trabajo interdisciplinario, es un equilibrado cuerpo que camina sin cojear. Sus autores –una filóloga clásica, Claudia Chuaqui Farrú, y un médico, Jorge Dagnino Sepúlveda– han sabido reunir aquí sus saberes específicos y el rigor de sus respectivas ciencias, para entregar a la comunidad culta un texto del que nuestro medio carecía<sup>1</sup>.

Esta obra es una más de la prestigiada serie “Textos Universitarios”, editada por la Vicerrectoría Académica de nuestra Universidad y destinada a recoger trabajos elaborados específicamente como apoyo de la docencia. Esta serie, que alcanza ya un importante número de volúmenes, recoge trabajos de primer nivel de nuestros académicos y –a juzgar por muchos de los volúmenes aparecidos– está llamada por cierto no solo a mejorar significativamente la tarea docente en nuestras aulas, sino también a hacer un aporte original a las ciencias y las humanidades en nuestro país.

---

<sup>1</sup> La Sra. Claudia Chuaqui Farrú viene trabajando en el latín de la medicina desde hace ya bastante tiempo. La tesis con que se licenció en Lenguas Clásicas se tituló “El Proemio de Celso a *De medicina*” (Universidad de Chile, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, 1984).

Aun cuando este manual está diseñado básicamente para ser empleado en clases, con la guía de un profesor (pues es conciso y “se limita a explicar lo más elemental” [p. 8]), cualquier persona podrá también sacar mucho provecho de su lectura.

Su “Primera parte”, titulada “Gramática”, es la sección medular de la obra. Consta de 17 unidades de morfosintaxis (primera declinación, segunda declinación, etc.), a las que se agrega una última, sobre la nomenclatura científica binomial. Con sus 18 lecciones, pues, el manual resulta muy adecuado para servir de texto en un curso semestral. Estas 18 unidades (pp. 15-52) están calculadamente graduadas y en su conjunto abarcan una significativa parte de la morfología y la sintaxis latina que se requiere para entender con propiedad la jerga latina de la medicina. Cada lección ocupa dos páginas enfrentadas y está estructurada del mismo modo: en la página izquierda viene la parte teórica –la gramática–, y en la página derecha, bajo el título de “Ejercicios”, vienen frases latinas y españolas, la mayoría de uso en medicina, que constituyen ejemplos o casos específicos en que se aprecia el tema gramatical tratado en la página izquierda. Esta página de “ejercicios” se cierra con uno o más adagios latinos del tipo de *Nihil novum sub sole* ‘Nada [hay] nuevo bajo el sol’, o *Aquila non capit muscas* ‘El águila no caza moscas’. Estas frases, que tienen el atractivo de los refranes, son un material precioso para introducir al estudiante al ámbito de la lengua latina, pues son, en general, breves y sencillas, dignas y fáciles de ser conservadas en la memoria; son, además, literariamente hermosas, están llenas de contenido y son cristalizaciones de aspectos relevantes de nuestra cultura.

Estas sentencias tradicionales van siendo entregadas dosificadamente, lección a lección, y su grado de dificultad gramatical no sobrepasa el nivel de conocimientos que el estudiante lleva alcanzado hasta el momento en que se encuentra con ellas, sino que están en estrecha correspondencia con el nivel de dificultad que tienen las lecciones ya estudiadas; generalmente, por tanto, el alumno puede traducirlas por sí mismo. Por lo demás, estas frases –junto a otras del mismo carácter, hasta alcanzar el número de quinientas– vienen, más adelante (pp. 62-84), ordenadas alfabéticamente, numeradas y acompañadas de una traducción al español; este anexo constituye uno de los aciertos metodológicos de este manual, ya que permite al estudiante-lector realizar una buena parte de su trabajo autónomamente, sin mayor necesidad de profesor.

En cuanto a la extensión de cada una de las 18 unidades de gramática y a la disposición de su contenido, los autores se han

impuesto, como acabamos de señalar, una restricción: no exceder, en cada caso, el límite de dos páginas enfrentadas. Este límite de un par de páginas para cada lección ha permitido homogeneizar estas unidades en cuanto al volumen de sus contenidos, acotándolos, en cada caso, a una extensión abarcable en una sesión normal de estudio. Esto tiene, como es claro, una importante ventaja pedagógica: el estudiante que ocupe este manual –que será alguien que se está iniciando en la lengua latina– experimentará un muy conveniente sentimiento de seguridad y de confianza en sus posibilidades, al ver que en un plazo razonable de tiempo puede recorrer, satisfactoriamente y casi por sí solo, el circuito relativamente autónomo de cada lección. Por su parte, el diseño de páginas enfrentadas, con la gramática a un lado y los textos al otro, es una cortesía de los autores que el aprendiz les reconocerá agradecido, pues facilita apreciablemente el trabajo práctico de estudio y traducción. En un texto de estudio, como es este *Manual de Terminología Médica Latina*, los aspectos formales de este tipo no son secundarios, y el cuidado que los autores han puesto en esta materia es una virtud pedagógica que merece ser destacada.

Después de la unidad de gramática –que es la parte central del *Manual*, como decíamos–, vienen dos muy interesantes y útiles secciones. Primero, una de abreviaturas latinas del léxico médico (pp. 53-58), y luego una con la forma de la receta médica magistral (pp. 59-61). A estas dos unidades las sigue el anexo que comentamos más arriba, con los quinientos proverbios y giros tradicionales latinos. Cierran el volumen algunos cuadros panorámicos con conjugaciones y declinaciones (pp. 85-93), una bibliografía fundamental (pp. 94-95), y un extenso vocabulario latino-español (pp. 96-135), que contiene básicamente las palabras de los textos y los refranes. En una edición posterior, sería tal vez conveniente incluir un vocabulario español-latín, para facilitar el trabajo del estudiante en el momento de tener que resolver los ejercicios en que hay que traducir del español al latín.

La publicación de este *Manual de Terminología Médica Latina* prolonga una línea de trabajo en humanidades que desde hace ya algún tiempo ha emprendido la Facultad de Medicina de nuestra universidad y que se consolidó recientemente con la creación del “Programa de Estudios Médicos Humanísticos”, responsable también de la nueva revista bianual *Ars Medica*, cuyo primer número apareció en 1999. Para una Facultad como la de Medicina, en la que la motivación principal de los estudios es naturalmente su futura

utilización profesional, estas felices iniciativas están llamadas a significar, para docentes y estudiantes, un efectivo ensanchamiento de la vida académica. Es de esperar que este impulso humanístico termine haciéndose tradición y consiga irradiar su vitalidad al resto de las disciplinas que se cultivan en esa importante Facultad.